

N.º 84

BERCE, NO BERZO

— POR —

M. Castro López



BUENOS AIRES

1907

REAL ACADEMIA
GALEGA
A CORUÑA

F. 1248

Biblioteca





BERCE, NO BERZO

— POR —

M. Castro López



BUENOS AIRES

1907



Ca. López

DEDICATORIA

AL SABIO E ILUSTRE GALLEGO

Sr. D. José Pérez Ballesteros,

SU MUY AFECTO AMIGO

M. Luján López

BUENOS AIRES, OCTUBRE DE 1907.

LIBRARY

OF THE

UNIVERSITY OF

CHICAGO



1880



La Real Academia Española, en la décima y última edición del *Diccionario de la Lengua Castellana* (Madrid, 1899), como en la anterior, nos dice:

«BERZO. (Del lat. *versare*, menear.) m. pr. Gal. CUNA, 1.^a acep.»

La primera acepción de *cuna* es, según la Corporación citada, «cama para niños, pequeña, con bordes altos y que ordinariamente descansa en el suelo por dos travesaños curvos para mecerla.»

He leído, en su virtud, algo más: la fe de *Erratas* del propio Diccionario; pero en ella no he visto corregido *berzo*. Berzo, pues, se escribió deliberadamente por la docta Corporación.

Y no es esto solo. Según ella, algunas palabras, como *brezo* y *brizo*, se derivan de *berzo*.

A pesar de la Academia y, también, de los confeccionadores, que la siguen, de dicciona-

rios particulares, entre los que figura el *Enciclopédico Hispano Americano*, de Barcelona, el supuesto *substantivo masculino* no es *provincial de Galicia*.

Me parece que debo fundar esta negación. Las mejores razones, en el presente caso, son los hechos.

Y me adelanto á declarar que estoy lejos de pretender que no exista la palabra *berzo*; pues que, por ejemplo, hablando de ciertas cosas de los indios, un traductor de D'Orbigny, (pág. 105 de *Buenos Aires Viejo*: Buenos Aires, «La Elzeviriana, casa editorial, 1900) escribe *verzos*.

II

La *Gramática Gallega* (Lugo, 1868), de don Juan A. Saco y Arce, tratando de los accidentes gramaticales del nombre, reconoce, en la página 29, que la cuna es *berce*.

Los lexicógrafos galaicos, verdaderas autoridades en el asunto que nos ocupa, están de acuerdo con Saco y Arce. Veámoslo, si no.

D. Juan Cubeiro Piñol, en su *Diccionario Gallego* (Barcelona, 1876), escribe:

«BERCE: Cuna ó cama de niños movable. Viene de *bercer*, que es arrullar.» Con la misma razón pudo el Sr. Cubeiro agregar que *berce* proviene de *herceau*. *Berce* y otros vocablos gallegos guardan, realmente, analogía con algunos de Francia, *atestiguando un común origen*, según expresa D. Manuel Murguía en el tomo cuarto (Santiago, 1891) de su *Historia de Galicia*. Escritores doctos, como D. Ramón A. de la Braña (*Galicia, León y Asturias*, La Coruña, 1894), fijándose en la

Historia, creen que los franceses debieron de haberlos introducido en Galicia; mientras que otras no menos competentes plumas, cual Murguía (tomo 1.º, 2.ª edición de la *Historia de Galicia*, La Coruña, 1901), niegan esto. No pretendo, ahora, esclarecer el punto; pero, para mí, lo mismo que para la Academia, el latín, abundantísimo manantial del gallego, es abolengo de berce.

El *Diccionario Gallego-Castellano* (Santiago, 1884), de D. Marcial Valladares Núñez, consigna:

«BERCE. Cuna, ó cama movable de los niños.»

Para justificarlo recoge este *canto popular*:

*Dôrme o meniño n' o BÉRCE,
sin saber o que será.
Botamos moitas contiñas
e Dios outras botará.*

Y agrega que el diminutivo de *berce* es *bèrciño*.

Debo advertir que los Sres. Saco y Arce y Valladares fueron miembros correspondientes de la Real Academia Española.

Ampliaré la demostración de que ella incluye ilícitamente *berzo* en su léxico.

En la *Corona fúnebre* dedicada á la memoria de Aurelio Aguirre Galarraga, en el año 1859, manifiesta el doctor don José Domínguez Izquierdo: *o BERCE en qu' ó arrolou*.

Alberto Camino, en el villancico titulado *O nacemento de Jesús*, inserto en la colección de sus poesías ordenada y editada por D. Andrés Martínez Salazar, exclama:

*¡Miña rosa! catro pallas
Son o BERCE que lle cabe!*

Canto do BERCE es una composición musical de Marcial del Adalid.

A la poesía *A probe orfiña*, de Avelina Valladares, que recoge Eugenio Carré en *La literatura gallega en el siglo XIX*, pertenece la estrofa que sigue:

*Limpo ou lixoso mamei
alleo leite ¡coitada!
e n' o BERCE adormentada
fín por alleo ron-ron.*

El autor de *Aires d' a miña terra*, Manuel Curros Enríquez, en la composición *¡Aí!...*, revela:

*Non m' acordo qué tempo m' estiven
Sobr' o BERZE de dôr debruzado;
Solo sei que m' erguín c' o meu neno
Sin vida n' os brazos.*

E insiste en estampar *berce* cuando, en *Mirand' o chau*, nos ofrece la siguiente imagen:

*(Q' a mort' é un BERZE
Dond' home, gran neno,
Descansa pra sempre.)*

En una pieza escrita por D. Daniel Alvarez para ser representada en el teatro principal de la Coruña el miércoles de ceniza de 1885, por iniciativa de la Reunión Recreativa é Instructiva de Artesanos, leo:

*que n' hay outro eido mais engoumeado
qu' ô chan onde o BERCE de nós se meceu.*

J. García Taboada, en *Meu chan*, incluído en el libro *Nocturnos* (Córdoba del Tucumán, 1886), prorrumpe:

*¡Quién pensara, coitadiño,
Quén coidara malpocado
Que aquel chan ond' o meu BERCE
Arrolou o vento manso...*

Alberto García Ferreiro, en *Carniza*, que forma parte de su obra *Chorimas*, escribe: *Y-o BERCE do neno...*

El mismo poeta, dirigiéndose en *Follas de papel* (Madrid, 1892) *A Concepción Arenal*, recuerda:

*Gallega te fixo Dios,
o teu BERCE puxo eiquí...*

En el propio volumen repite el vocablo que me ocupa.

BERCE d' a resurrección e d' a grandeza d' a terraña se lee en la Memoria de los Juegos Florales celebrados en Tuy, en el año 1891, escrita por el catedrático universitario don Salvador Cabeza León.

D. Evaristo Martelo Paumán, en el romance *Santa Xusta de Moraña*, exclama:

*¡Dios lle dé unha boa horiña
e á pe do BERCE unha fabal*

Lleva el título de *O BERCE valeiro*, en *Folleto*, una poesía de Filomena Dato Muruais.

En *A Galicia* (número 12 de *La Patria Gallega*, de Santiago, año 1891), de Manuel Núñez González, se dice: *VERCE de santos afeutos*.

Manuel Leiras, en su poesía *E non soñen* (página 301 de *Galicia*, revista coruñesa, 1892), refiere:

Bicou dous nenínos
Qu' ó pe d' a rilleira
D' o leito, durmían
N-un BERCE de bergas.

Rogelio Lois, en sus versos *En confianza* (folleto *Contos e cantares*, 1893), dice: *BERCE d' artistas e xèneos*.

Luis González López, en *Un bico* (publicado en las páginas 698 y 699 de *Galicia*, revista, 1893), expresa:

Estaba a probiña
aspada ca sede,
folguexar non podía, y-oupóuse
sentada no BERCE.

Bernardo Rodríguez, en su *Carta abierta*, que se insertó en *El Eco de Galicia*, de Buenos Aires, fecha 20 de marzo de 1893, consigna: «tamén o sóido d' as augas d' o nõso Ulla levou moitas veces ó meu BERCE o sono qu' a naiciña d' o meu corazón coidaba, arrolándome de cando en cando.»

En un mensaje, fechado en la Coruña el 27 de marzo de 1897, con que bondadosamente hubieron de favorecerme los Sres. D. Manuel

Murguía, D. Eduardo Pondal, D. Ramón Bernárdez (abad de la Colegiata), D. Andrés Martínez Salazar, D. Segundo Moreno Barcia, don Salvador Golpe, D. Agustín Corral Golpe, don Galo Salinas Rodríguez, D. Eladio Fernández Diéguez, D. Eladio Rodríguez González, don Vicente Carnota, D. Florencio Vaamonde, don Manuel Banet Fontenla, D. Marcial Miguel de la Iglesia y otras muchas personas distinguidas, y que se publicó en *Revista Gallega*, de la expresada ciudad; *La Idea Moderna*, de Lugo; *El Derecho*, de Orense; *La Correspondencia Gallega*, de Pontevedra; *El Eco de Galicia*, de Buenos Aires; *La Voz de España*, de Montevideo, etc., se manifiesta: *Dinche ¡hasta logo! os que si son máis ditosos que ti por vivir onde se arrolóu o teu BERCE...* Y la revista bonaerense *El Comercio Español en el Río de la Plata*, traduciendo aquel documento al castellano, decía *cuna* por *berce*.

En el discurso pronunciado en la velada que el *Ateneo León XIII*, de Santiago, efectuó el 30 de mayo de 1899, con motivo de haberse colocado en el mausoleo de Rosalía Castro de Murguía la corona bronceínea al efecto remitida de Buenos Aires, el presidente, D. Francisco Suárez Salgado, exponía que, «donde queira que nos achemos, a morriña consómenos, e non pensamos mais que na terriña, en nosas nais e no lar do noso BERCE.»

Suena *berce* en la balada *As lixeiras andurriñas*, del maestro Juan Montes, á propósito del cual recuerdo que D. Luís Rodríguez Seoane le consagró una poesía á que corresponden los siguientes versos:

*Hoax dorme n' a beira acochado
das ondas d'o Miño
qu' o BERCE era seu.*

Francisco Tettamancy y Gastón, en *Enredadas* (La Coruña, 1902), llama á Galicia *noso amado BERCE*; á la ciudad compostelana, en *O Castro de Cañás*:

*BERCE de reises e de sabios, BERCE
de varós esforzados e de artistas.*

En *Diego de Samboulo*, leyenda histórica, refiere:

*Dende o BERCE, Diego,
cando inda era un anxo...*

Enrique Labarta Pose, en *A festa da patro-
na de Tabeirón*, poesía premiada en los Juegos Florales que el Círculo Católico de Obre-
ros de Pontevedra verificó en 1903, pregunta:

*BERCE, qu'ó son arrolache
d' alalás adormecentes,
os meus sonos inocentes:
zond' o teu fin atopache?*

Noé Vila (Avelino Barbeito y Hermosilla), en su obra *Nada...* (La Coruña 1906), incluye el soneto (unos catorce años antes publicado) *Preguiza*, que comienza:

Vítima dend-o BERCE d-a preguiza.

La poesía *A Galicia*, del catedrático de la Universidad de Santiago D. Juan Barcia Ca-

ballero, leída en la inauguración de la Real Academia Gallega el 30 de setiembre de 1906, tiene este endecasílabo:

Onde meu BERCE s' arrolou de neno

Alejandro Miguéns Parrado, en *Fatalidad...*, poesía que se insertó en *El Eco de Galicia*, de Buenos Aires, el diez de mayo de 1907, dice que Galicia es

..... VERCE *frorido*
de xenios d' as artes,
d' a ciencia e d' a espada.

En el romance *Nova aurora*, incluido en la misma revista bonaerense, Francisco Sánchez García cuenta que

engruñadiño no BERCE
un pequerrecho durmía.

Baste. El dar nuevos ejemplos de literatos, además de ser acaso superfluo, produciría hastío, si ya no lo han causado los muchos que ofrecemos; y rehuso declarar que yo, hijo de Galicia, siempre he oído decir y digo, cuando corresponde, *berce*.

Conste, sí, que las cuatro provincias galicianas—La Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra—están representadas en las letras por los escritores mencionados, y que entre los últimos figura uno—Luis González López, ahora González Cando—madrileño, pero oriundo de Galicia.

III

La Real Academia Española debe excluir de su Diccionario *berzo*, como vocablo gallego, y, en cambio, recoger el dulce, justo y popular *berce*.

No es aquél, por cierto, el único indebidamente por ella recogido. Don Bernardo Rodríguez, concienzudo escritor, con quien he hablado del particular, me revela haber advertido en tal Diccionario otras palabras incorrectas y significaciones no menos torcidas y de que se propone escribir algo.

Cuanto á *berce*, es de esperar que la repetida Academia me atienda, dadas la sabiduría y rectitud que, por lo general, reconozco en ella, para tratar de que no se reproduzcan los hechos originarios de este artículo. Es el haberse estampado *berzo*, tomado probablemente del léxico español, en la introducción de un opúsculo publicado en Buenos Aires por una escritora que ni nació en Galicia ni conoce

el habla gallega; y el haberse en seguida y sin comentario alguno desfavorable, debido, tal vez, á lo precipitada que es la confección de los periódicos, reproducido tal introducción en un diario vigués, nada menos que decano de la prensa galliciana, correspondiente al día 19 de mayo de 1907.



